



JUAN GRANDE-SAN AGUSTÍN



MEDIO NATURAL

Los parajes que atraviesa el camino muestran escasas comunidades vegetales. Destacan los saladares, que ocupan las zonas cercanas a la costa donde se dan las condiciones adecuadas para su desarrollo: infiltración de aguas marinas y una elevada insolación. Estos enclaves, junto con las salinas, son el hábitat de numerosas especies de aves migratorias que recalcan aquí en su recorrido. En las vertientes de los barrancos de más entidad se desarrollan relictos de cardonal-tabaibal, una formación adaptada a la severa sequía. Las tabaibas dulces y los cardones, con ejemplares que superaban con frecuencia los dos metros de altura, cubrían con abundancia estas tierras. Los desmontes que se realizaron para implantar el cultivo del tomate los condujeron a refugiarse en los lugares más inaccesibles.

La presencia de una piscifactoría junto al pueblo del Castillo del Romeral ha propiciado el que una pareja de águilas pescadoras (*Pondion haliaetus*), denominadas guinchos en el archipiélago, rondan sus aguas con objeto de alimentarse.

MEDIO ANTRÓPICO

Son numerosos los testimonios de la economía de subsistencia que imperaba en la Isla antes del inicio de la explotación turística del litoral del sur de Gran Canaria.

La explotación de sal y el cultivo del tomate han quedado relegados a causa del desarrollo turístico. Sin embargo, aún quedan restos de la infraestructura de una economía de subsistencia que ya transformó el paisaje del litoral del Sur de la Isla y que pervivió hasta bien entrada la década de los sesenta.

Las salinas fueron muy frecuentes a lo largo de toda esta parte de la costa. De las tres contiguas que ocupaban este tramo, sólo se conservan los restos de la emplazada en la playa de Corral de Espino, junto al Castillo del Romeral. Las de Las Casillas y El Matorral desaparecieron a causa de las extracciones clandestinas de áridos.

Una panorámica a vista de pájaro muestra las lomas de la comarca peinadas con surcos y compartimentadas mediante acequias que revelan la pasada condición agrícola de estas tierras que perduró hasta hace escasos años.

En la actualidad, la actividad turística y su industria subsidiaria, la construcción, configuran el paisaje del litoral meridional y generan el empleo de la población local.

PAISAJE

El camino permite contemplar las áridas lomas y barrancos del sur de Gran Canaria. Lugares casi deshabitados, visualmente dominados por tonalidades ocre y marrones, con un relieve a veces tortuoso, producto de la prolongada acción de los agentes erosivos en los terrenos más antiguos de Gran Canaria. Coexisten las ruinas de los pasados usos que tuvieron estas tierras con la infraestructura de alojamiento de la pujante industria turística emplazada en torno a las mejores playas de la comarca. Amplios espacios áridos y deshabitados que se prolongan desde la llanura costera hacia las escarpadas montañas y núcleos turísticos ajardinados. La diversidad de paisajes en un espacio tan reducido hace del camino una forma de atisbar el pasado y contemplar el presente de la vida de la comarca.

Por Alejandro García, F. Boada, J. Parrilla

MASPALOMAS

ESPACIO NATURAL

GUIA RURAL

Y TURISMO ACTIVO



JUAN GRANDE-SAN AGUSTÍN

La ruta recorre un segmento de la costa suroriental de Gran Canaria, entre el pueblo de Castillo del Romeral y el núcleo turístico de San Agustín, uno de los más relevantes de la Isla. El camino sortea barrancos que seccionan la amplia plataforma litoral. Por sus dimensiones, destaca el abanico aluvial del Barranco de Juan Grande, un vasto pedregal producto de los arrastres y la deposición del curso hídrico. La brisa marina y el escenario majestuoso de las cumbres del sur de la Isla acompañan el recorrido.

Observaciones: Aún tratándose de un sendero que discurre entre núcleos habitados, es conveniente llevar un teléfono móvil por si surge cualquier imprevisto.

El camino, pese a estar en buen estado, es muy pedregoso, por lo que conviene el uso de un calzado apropiado para evitar daño en los tobillos.

El calor y la elevada insolación exigen el uso de ropa cómoda y clara, el empleo de cremas solares y gorros.

Conviene aprovisionarse de agua abundante para evitar la deshidratación.





DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

El camino parte del pueblo costero del Castillo de Romeral, junto al campo de fútbol, donde estacionan las guaguas de la línea 08 de la compañía GLOBAL que proceden de Las Palmas de Gran Canaria, y las de la 52 que llegan del Faro de Maspalomas.

A lo largo del primer tramo, el sendero recorre la plataforma litoral, modelada por los embates del mar y la incisión de los barrancos. Es una costa baja, singularizada por la presencia de las playas de la Caleta, Corral de Espino y el Cardón, producto, todas ellas, de los aportes de los barrancos. Están conformadas por callaos (cantos rodados) y arena. Son enclaves poco frecuentados, donde resulta raro observar la presencia de turistas. Los escasos lugares en los que se desarrollan restos alterados de lo que fue la vegetación natural que cubría estos parajes, casi desaparecida a causa de las labores de desmonte con objeto de poner en explotación agrícola estas tierras, están conformados por formaciones ralas, adaptadas a la severa sequía y a la incidencia del salitre: restos de saladares, tabaibales y cardonales, y áreas donde el balo (*Plocama pendula*) es la especie más relevante. La franja más próxima a la



línea de costa aún guarda los restos de las viejas salinas de barro, ubicadas en las inmediaciones del Castillo del Romeral, construidas en los primeros años del siglo XIX y fortificadas en previsión de los frecuentes ataques berberiscos.

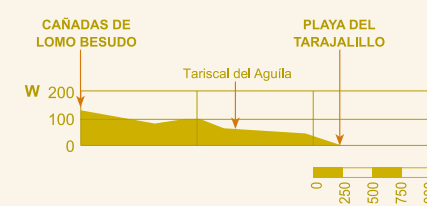
El segundo tramo comienza en la Loma del Cardón, justo cuando el camino atraviesa la carretera comarcal C- 812. Algunos metros más adelante, y a través de un pequeño túnel, el sendero rebasa la autopista GC-1. En adelante, se incrementa la pendiente al atravesar los barrancos de Cañada Honda y Morrete. Junto a la costa quedan el Aeroclub y la urbanización turística de la Playa del Tarajalillo.

El paisaje muestra las ruinas de las acequias y la vieja parcelación de lo que fueron campos de tomateros. El cultivo del tomate se fue abandonando progresivamente a consecuencia de la explosión turística que ha experimentado la comarca desde la mitad de los años sesenta del siglo XX.

El tercer tramo, el más largo de los que conforman el sendero, comienza en la Playa de Tarajalillo. Destaca el entramado de urbanizaciones turísticas que han crecido en torno a las playas de arena negra del Águila,

Morro Besudo y San Agustín. Para atravesar el accidentado relieve, el camino sortea mediante revueltas el abrupto relieve. La vegetación natural se reduce a la esporádica presencia de tabaibas dulces y cardones. En los últimos años se han plantado especies exóticas con objeto de embellecer el paisaje. Las escasas precipitaciones, la elevada insolación y, fundamentalmente, el desmonte de la vegetación natural con objeto de poner estas tierras en explotación agrícola limitan el desarrollo florístico.

El camino concluye en la carretera C-812 que conduce a la rotonda de entrada a la urbanización turística de San Agustín, una de las pioneras turísticas del Archipiélago, donde existen áreas de esparcimiento, lugares de estacionamiento de las guaguas que facilitan el traslado a Maspalomas y Las Palmas de Gran Canaria y paradas de taxi.



Tramos	Rumbo	Longitud	Tiempo	Dificultad	Firme	Pend.
Juan Grande-Playa del Cardón	SW	3500 mt.	1,15 h.	Baja	Pedregoso	Media
Playa del Cardón-Tarajalillo	SW	1500 mt.	45 min.	Baja	Pedregoso	Baja
Tarajalillo-San Agustín	SW	6000 mt.	2 h.	media	Pedregoso	Baja